

AGRUPACIÓN PARROQUIAL NUESTRO PADRE JESÚS DE LAS LÁGRIMAS

DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS Y SAN JUAN DE ÁVILA

REFLEXIÓN SEGUNDO TRIMESTRE PLAN PASTORAL DIÓCESIS ASIDONIA - JEREZ

1. ¿Qué frase del Papa Francisco te ha llamado más la atención?

RESPUESTA:

El Sacramento de la Reconciliación nos permite experimentar en carne propia la grandeza de la misericordia.

Los confesores sean el verdadero signo de la misericordia del Padre, son fieles servidores del perdón de Dios.

Los confesores están llamados a abrazar ese hijo arrepentido que vuelve a casa y a manifestar la alegría por haberlo encontrado.

2. ¿De qué manera crees que puede lograrse revitalizar el sacramento de la Reconciliación en la Iglesia?

RESPUESTA:

Dando la importancia que tiene este Sacramento para todo cristiano. En la mayoría de las ocasiones, la vida cristiana se centra en la eucaristía dominical, sin ir más allá.

Para cambiar esta percepción, debe empezar por los propios sacerdotes, los cuales son a través del Espíritu Santo, los que tienen la potestad de perdonar los pecados. Desde las homilias, rescatando el verdadero significado de la Reconciliación, acercándolo a la feligresía e invitándolos a experimentarlo.

Es fácil encontrar la información de horario de misas de cualquier parroquia, pero la cosa cambia cuando se trata de buscar horario de confesiones. Debería facilitarse horario de las mismas, además de cumplirlo, porque a veces no se cumplen y da poca seriedad a la importancia del Sacramento.

Por último, la realización de Celebraciones Penitenciales Comunitarias, con una adecuada difusión, arrastrando al mayor número de feligreses, intentando que estén presentes cristianos de todas las edades, para que este Sacramento no quede obsoleto en el tiempo.

3. ¿Qué iniciativas podrían ayudar a conseguir una verdadera reconciliación que haga crecer la comunión de la Iglesia?

RESPUESTA:

Las Celebraciones Penitenciales Comunitarias, como comentamos anteriormente, suponen el mejor reflejo de una comunión total entre la Iglesia y sus feligreses. Debe ser importante que todos los miembros de la Iglesia, tanto sacerdotes como seglares, sean partícipes de manera igualitaria, para que se refleje que ante Dios, todos somos iguales.